

POESÍA INTERMINABLE

Onésimo Ramírez Jasso



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

POESÍA
INTERMINABLE

POESÍA INTERMINABLE

Onésimo Ramírez Jasso



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

POESÍA INTERMINABLE

Primera edición 2025
(versión electrónica)

© Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940
Ciudad Universitaria
Aguascalientes, Ags., 20100

© Onésimo Ramírez Jasso

ISBN 978-607-2638-11-2

Hecho en México / *Made in Mexico*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Agradezco profundamente a la Universidad
Autónoma de Aguascalientes por permitirme la
publicación de esta obra; por haber sido el contexto
de mi realización profesional; y por ser mi escenario
inequívoco de trascendencia.

ÍNDICE

Prólogo	13
Aguascalientes, tierra entrañable	17
Amanece	19
Puestas de sol	21
Día y noche	22
Complejo Tres Centurias	23
Guayacán amarillo	24
Cuaresma primavera	26
Semana Santa (2022)	27
Amaneciendo	29
Amaneceres	31
Redenciones	32
Vivencias de una crisis mundial	33
Seguiré	35
Comienzo ahora	37
Parteaguas	38
La vida se calla	40

Quince de septiembre. Una celebración anómala en el 2020	43
Grito a la esperanza	45
Urgente grito (Ante la guerra Rusia-Ucrania que afecta al mundo entero)	48
Paradoja	50
Hoy... el hombre	51
Variaciones con la luna	53
De camino	55
La luna solitaria	57
Luz de luna	58
Escondidillas	60
Antesala del sueño (En la antesala de un juego del equipo Necaxa)	62
Instantánea	63
De paso...	64
Divagaciones	65
A la distancia	67
Crepúsculo	68
Deseo casi sueño...	70
Intimidades	71
La tristeza	73
No hay paloma	74
Vuelve...	76
Cita inesperada	77
En el mismo lugar	78
A las mujeres del mundo	80
Romance de los pinos	82
Lorenza	83
Los amigos	85

Tu sonrisa	87
El tiempo	89
Soñando en Los Cabos	93
Eres para la libertad	95
Los lazos de la sangre	97
Tu nombre en mi boca	99
Cumpleaños	103
María Libertad	105
Tu cumpleaños	106
Un regalo	108
Hija mía...	110
Contigo	113
Cielo cercano	114
Estrellas fugaces	116
Remembranzas de un viaje...	125
Cartagena	127
Medellín	129
Bogotá	131
Camino entre la nieve	133
Nevada	134
Regreso...	135
Medellín a la distancia	137
Trascendencia	139
De noche tu figura	141
Romance de la Virgen niña	144
Romería de la Asunción	145
Romance de mi camino	149

María y el Niño	151
Oración	155
Desde el fondo	156
Antología del terruño	159
Estás ahí	161
Muerte inevitable	163
Adaptación	165
Utopía	166
Ven...	167
Juan	170
Autoconsciencia	172
Confusión...	173

PRÓLOGO

*L*a investigación en psicología del desarrollo nos ha permitido conocer las transformaciones y los logros que, a lo largo de toda su existencia, va alcanzando el ser humano. Uno de esos logros es la formación simbólica que surge dentro de los dos primeros años de la vida. Ciertamente, un factor indispensable para que esto suceda es la estructura cerebral, su crecimiento y su maduración. Pero otro factor determinante es la interacción social; inicialmente tal interacción se centra en el contacto materno, paterno y con el resto de la familia. Tal contacto se manifiesta tanto en las formas más simples de relación, como pueden ser las miradas, las gesticulaciones y los sonidos, como en el sistema de signos y de símbolos más estructurado, cuya expresión más acabada es el lenguaje. A la larga, tal sistema se convierte en el mediador entre el ser humano y la realidad. Dicho de otra manera, el ser humano percibe la realidad a través de este sistema simbólico y, por otra parte, también a través de éste expresa su contacto con dicha realidad. Tanto la creación de este sistema, como su estructuración, sus cambios y su evolución, dependen de la interacción social.

Encontrarse con un libro no es otra cosa que establecer contacto, a través del lenguaje, con la realidad. En el caso de

un libro de contenido literario, además, conlleva la clara intermediación del autor, porque no se limita a narrar literalmente algo de la realidad, sino que narra lo que él mismo ha creado y, por otra parte, también expresa lo que siente hacia dicha realidad. La literatura se ha considerado tradicionalmente como el arte de construir con la palabra, pero la palabra puenteando entre la realidad a la que se refiere y la manera cómo la ve y la siente quien la escribe. Y más aún, cuando se trata del género poético. Leer literatura, leer poesía, no es simplemente entender el lenguaje, sino profundizar en lo que siente quien lo escribe. No por nada, los clásicos han defendido que el propósito principal de la literatura en general, y de la poesía en particular, es “provocar emoción estética”. Así que su objetivo no se agota con el hecho de que se describa o se narre algo, sino que su intención se extiende hasta conseguir generar emociones en el lector. Es más, no sería suficiente “hablar de emociones”, ni siquiera “narrar las emociones que experimentó” el escritor, sino que tiende a causar la vivencia emocional en el lector precisamente por la manera de manejar el lenguaje.

Para lograr este objetivo, históricamente, la literatura ha establecido algunas normas. Pero también, afortunadamente, se ha ido clarificando que no siempre con el sólo hecho de ajustarse a la norma se consigue lo que se pretende. De ahí que, dentro de la literatura, se puedan distinguir diferentes movimientos provocados por distintos autores en los que se han intentado diversas formas de expresión más allá de las normas. El diálogo que se establece entre escritores y lectores ha ido permitiendo descubrir una gran cantidad de formas de expresión, diversificando la normatividad y hasta marginándola, pero asegurándose de que tanto la expresión literaria como su vivencia también están afectadas por la diversidad de las personas, de las situaciones, de los contextos, en fin,

de muchas variables. A lo que nunca se ha renunciado es a la “emoción estética”.

Casi todos los conceptos en el arte tienen una gran carga de subjetividad, esto es comprensible, puesto que tiene como destinatarios a sujetos. Y, aunque también en el ámbito de la alimentación podemos identificar claras subjetividades, en este campo de lo simbólico, de lo literario, la subjetividad se agudiza. Por ello, es muy difícil generalizar los juicios sobre creaciones literarias independientemente de los lectores y de la diversidad de los mismos.

La urdimbre de este libro está tejida por la variedad de emociones, de sentimientos, de afectos y de contextos impresionables en la vida del ser humano: los lazos de la sangre, las vivencias en el pueblo o la ciudad, la experiencia de sucesos mundiales, la vibración ante la naturaleza, la vivencia de lo cotidiano, la trascendencia..., en fin, las diferentes tonalidades de la vida humana. Por lo que es de esperarse una cierta actitud de empatía por parte de los lectores. Y, si en algunos casos, el lector llega hasta la vivencia de la emoción estética, entonces puede asegurarse que la obra consiguió transmitir eficazmente lo que se propuso. Es claro que este propósito no se agota con el solo hecho de entender el significado de lo que se escribe, ni siquiera con identificar la emoción o el afecto que se expresa, sino que se busca llegar hasta vivenciar la belleza en la forma de decir lo que se dice.

Onésimo Ramírez Jasso

AGUASCALIENTES,
TIERRA
ENTRAÑABLE

Amanece

*L*os pájaros
sacuden en los árboles sus sueños,
los árboles
deshojan tantos pájaros al viento
que invaden
los puntos cardinales con su vuelo
y pulen
el empedrado suave con sus alas,
nubes
que apenas flotan en el firmamento,
y el sol
lo pinta de naranja metro a metro...

Palomas
en geométricas parvadas de cielo
extienden
limpias sábanas de un azul intenso
techando
rincones de la ciudad que amanece...

Las luces
descuelgan de los postes sus reflejos,

se callan
y duermen sin protesta su silencio,
el sol
compite velozmente con el viento,
se apropia de
caminos rincones paisajes nuevos.

Despierta
a pesar de noticias que dan miedo,
anuncian
desastres y amarguras compitiendo
¡qué rabia!
diarios televisión todos los medios
relatan
sucesos dolorosamente ciertos
que duelen,
sin dejar de sembrar incertidumbres
que aterran
y florecen angustias sin remedio
profundas.

Empieza a amanecer oscureciendo
la vida,
a pesar de que el día promete cielo,
se escapa
y no hay manera de borrar los hechos
tan obvios
e incompatibles con un mundo nuevo
a diario
que hay que aplazar su devenir incierto,
pues falta
que nuestra vida en natural reflejo
repita
la natural sabiduría del medio.

Puestas de sol

En la fragua del Picacho
se acuñan todos los soles
para alumbrar las mañanas
para calentar las noches...

Mientras ángeles obreros
se afanan sin que lo noten
puliendo lunas y lunas
con oro, plata y azogue...

Que la luna sea un espejo
frente al que se peine el orbe
y el sol tan brillante y tibio
que caliente corazones
e ilumine los caminos
que andarán los hombres
en busca de nuevas vidas,
tierras y cielos mejores...

Día y noche

Encendida la fragua en el cerro
del Picacho acuñando los soles
se podrán estrenar las mañanas
contrastando con todas las noches...

Cada sol desgastado del día
en ocasos se pule en secreto
y con tiempo cincelan las lunas
deshilando en trocitos el cielo
hasta hacer un mantel azul plata
que cobije en silencio la noche...

Si esta fragua de soles y lunas
se descuida o anticipa su sueño
¿qué se hará para ver las mañanas?
¿por cuál puerta de noche saldremos?

Complejo Tres Centurias

Corredores de gritos buganvilia
exhiben un morado intermitente
mis ojos los escuchan cuando paso
y atentos mis oídos los observan.

Gritos tan luminosos y sonoros
apenas se levantan como brazos,
cansados de pedir que las palabras
se ocupen de la historia que subyace
a las ruinas que pierden la memoria
y el viento se las lleva sin remedio
quién sabe hasta dónde y hasta cuándo,
pero siempre está el riesgo ante la puerta
de que sólo nos quedemos con su ausencia.

Guayakán amarillo

Cada vez que paso
se encienden sus flores
y no porque paso
sino que sus luces
iluminan siempre...

Difícil que puedan
ser indiferentes
si hay un caminante
que le urja mirar
la belleza que luzca
en cualquier camino
que invite a seguir
andando la vida
que siempre es tan bella...

Sólo necesitas
levantar el rostro
porque a ras de suelo
se baraja todo
entre sucias huellas
y pasos cansados
no se alumbra nada,
todo se convierte
en sombras oscuras...

¿Guayakán del campo,
quién te trasladó
hasta Tres Centurias
sin pensar siquiera
que estos corredores
te aislarían del viento?

Pero qué fortuna
que los que pasamos
corriendo en silencio
te aireamos un poco
y nos beneficia
la luz de tus flores
que alumbra la vida
nos prende la sangre...

Cada vez tus flores
me acercan el cielo
me alientan la vida
me dan entusiasmo
para ir caminando
seguro con ganas
de llegar más lejos
hasta el fin del mundo...

Cuaresma primavera

Como una fogata que comienza
breves racimos de chispas sonoras
labrando un remolino interminable
sube, sube, no se sabe hasta dónde,
mientras cientos de pájaros derrumban
uno a uno casi todos los árboles
a fin de evitar que se les escape
el momento justo de amanecer.
En estos días es tal cada mañana
como si todas quisieran gritar
sin duda lo fecundo de la vida.

Al parecer en todos los rincones
pintores exquisitos e ingeniosos
han sido convocados por el tiempo
para plasmar los más vivos colores
en cada rincón de la ciudad.

Las jacarandas
como enormes llamaradas de cuaresma
iluminan cada calle,
cada camellón, cada parque,
y el intenso grito de las buganvillas
tatúan su escalar sobre los troncos
e iluminan como faros las aceras.
Qué feliz coincidencia: la primavera
correr de la mano con la cuaresma.

La primavera anuncia y grita vida,
en resurrección desemboca la cuaresma:

La otra vida
La vida nueva
La vida definitiva...

Semana Santa (2022)

Jacarandas silenciosas
dejan caer suaves hojas
alfombrando de cuaresma
el religioso jardín.

Jardines y camellones
parques patios y corredores
se hermanaron sin saberlo,
semana santa está aquí.

Solamente jacarandas
llevan la sangre morada
y un silencio impenetrable
que todos pueden oír.

La naturaleza vive
su ritual imprescindible
sin variaciones sin dudas
aunque no entienda su fin.

A los antiguos creyentes
en la pasión y en la muerte
de Jesús tan aclamado
se les olvida vivir
los trascendentes sucesos
que a la historia conmovieron,
abriendo una perspectiva distinta
para convertir en vacaciones
estas fechas de dolores,
viviendo frívolamente
y confundiendo su fin.

Ahí están las jacarandas
silenciosas y calladas
siendo fieles sin saberlo
a sus rituales de abril:
Alfombrando de cuaresma
el religioso jardín
soñando una pascua eterna
que libere de esclavitudes
y se acabe de sufrir...

Amaneciendo

Luz de sonoros fuegos pirotécnicos
en las copas de los árboles nocturnos
se despiden de las noches y saludan
las mañanas de ojos claros y soleados,
van prendiendo tantos pájaros sin sueño
mientras lanzan miles miles de monedas:

Monedas luminosas
monedas brillantes
monedas sonoras
monedas tintineantes...

Eran puños de monedas
una fuente de monedas
cascadas de monedas...

Como una explosión de monedas:
monedas de todos los metales
monedas de tonos diferentes
monedas de varios colores
monedas tan brillantes...
monedas que suben y bajan
monedas que ruedan sin descanso
monedas que vuelan mariposas...

Monedas brillantes
monedas sonoras
monedas tintineantes
monedas armónicas
monedas en fuentes de colores
monedas que suben y bajan
monedas que armonizan la mañana
monedas que hacen nubes

monedas que hacen agua
monedas que hacen fuentes
monedas que hacen aire
monedas que llenan de colores
monedas que llenan de sonidos
sonidos que se hacen monedas...

Los pájaros son incansables,
cada vez que abren sus picos
iluminan sonoramente las monedas:
monedas como bolos de fiesta
monedas para todos los ojos
monedas para todos los oídos
monedas para todas las manos
monedas sin descanso
monedas
monedas
monedas...

Amaneceres

Qué importa si es otoño o primavera
se desprenden de los árboles las hojas
los sueños entre pájaros despiertan
los trinos se entretejen con las ramas
quien sabe si los pájaros son bosques
o los árboles vuelan en parvadas
que invaden silenciosas los rincones
de una ciudad apenas despertando
a ritmo apresurado y sin aliento...

Los pájaros bordando la mañana
con hilos de sonoros aleteos
y trinos que despiden a la noche
preparan las banquetas y las calles
y alientan que caminen por la vida
humanos entusiastas por vivir...

No importa que sea viernes o sea lunes
son puertas que prometen cada día
paisajes de emoción interminable
si vives con pasión cada momento
y gozas cada día hasta el final
sabiendo que eres tú el que da sentido
a todo lo que pasa alrededor...

Redenciones

Suben al cielo desde el parabrisas
miles y miles de gotas de agua
en una carrera que reta las leyes
cualquier gravedad se ve superada.

Mojan el cielo sin humedecerlo
millones de pájaros en parvada;
corren los vientos detrás de las nubes
suben las cimas de suaves montañas.

Llueve y la lluvia consigue juntar
cielo y tierra en húmedo abrazo
abrazo que tanto nos ha de faltar...

Aún en el claustro del pensamiento
tejen, se tejen, miles de palabras
el mismo silencio no es impermeable
mojan su fondo corrientes de agua.

Lluvia montañas pájaros y nubes
tejen belleza que acaricia el alma.

Con estos paisajes uno se olvida
de las heridas que al mundo le sangran
y por un momento hay un respiro
que anima a vivir aún con esperanza.

VIVENCIAS
DE UNA CRISIS
MUNDIAL

Seguiré

Seguiré en este túnel del silencio
mientras sin eco se queda mi voz
mi pensamiento perfora las sombras,
dando vueltas vueltas sin ilusión.

Alguien soltó las amarras al miedo
y se hizo evidente tanta soledad
que faltan rincones para esconderse
de males extraños sin explicar.

La tierra extrañada de tanta ausencia
de enigmas difíciles de entender,
la vida con otros se está acabando
la vida misma se acaba tal vez...

Tejen las nubes una noche negra
y apagan despacio la luz del sol
ausente la luna ya no hay estrellas
el mundo hace tiempo que enmudeció.

No hay ojos abiertos en tanta noche
los pasos tullidos sin caminar
caminos callados por tanta ausencia
las calles lamentan tanta orfandad.

Nos urge la vida sin amenazas
que el viento se lleve tanto dolor
que acaben angustias paralizantes
y el sol ilumine cada rincón.

Que sanen los vientos que respiramos
y cesen los virus de mortandad
que fluya la vida nos hace falta
que vuelva a las calles la libertad.

Las cosas no cambian por simple magia
ni es suficiente con sólo soñar,
los cambios dependen de nuestro cambio
un cambio que abarque a la humanidad:

Que respetemos la naturaleza
que ya dejemos de contaminar
cuidemos la vida y a los vivientes
ya no más guerras, construyamos paz.

Comienzo ahora

Se han ido levantando poco a poco los recuerdos
tan envolventes y penetrantes
como la persistente lluvia
que la piel se fue ablandando sin saberlo.
Y de pronto el corazón
se estremeció de sangre de latidos
no fue tan sólo un problema fisiológico
los afectos redundantemente estaban afectados
un mundo inasible me envolvía de pronto...

Cuántos rostros cuántas voces
millones de brazos anudados
tantos caminos tantas veredas tantos rincones
el mundo se hizo casa techo cobijo
pequeñito
y comenzó un sueño indescriptible
imposible de entender
pero profundo de sentir...

Continuaré callado en mis rincones
respirando el silencio impenetrable
escuchando lo pasado lo vivido
tejiendo nostalgias respirando soledades.
No sé quién impuso el silencio y se marchó
ordenó el aislamiento y desapareció
no sé en qué momento
la vida viró hacia atrás
y se enfrentó al viento contradictorio
de una historia incomprensible...

Parteaguas

Los ríos no soportaron las tormentas
los ojos desbordaron tantas lágrimas
dolores que humedecen los rincones
de tantas decepciones y amarguras,
quién sabe quién cerró ventana y puertas
dejando tanta luz fuera de casa
y dio por inconclusas las mañanas
para comenzar una gran noche interminable...

Ahora están ausentes tantas voces
que todos los sonidos son silencios
incluso subrayando lo insonoro
están en pentagramas como un signo
marcando la nostalgia de una nota
perdida en una ausencia tan distante
que no tiene esperanza de regreso...

¿Cómo alentar de nuevo una mañana?
¿Cómo afinar de nuevo cualquier nota?

Estamos anhelando el equilibrio
de noches y mañanas cada día
de pláticas de gritos y silencios
de músicas de llantos y suspiros
de vida enfermedades y de muerte
de aquello inevitable que nos grita
que así es la vida y sigue siendo así
no importan las extrañas circunstancias
que alteran y sin duda nos confunden...

Estamos esperando que el silencio
anuncie ya la música y el canto

permita los encuentros como humanos
acabe con el llanto y con el miedo
nos abra la consciencia de ser vivos
y así nos decidamos sin temores
a ordenar sabiamente la existencia
y evitar que se gesten tantos males
que pongan en apuros al planeta...

Queremos abrir puertas y ventanas
tejer la convivencia que nos falta
cuidarnos y cuidar de todos juntos
a fin de que la vida sea una promesa
que el cielo deposite en nuestras manos
y no bomba de tiempo que amenece.

La vida se calla

Las norias los pozos los manantiales
que enfriaban los soles en el desierto
y hacían verdadera una vida fresca
cerraron brocales desde el silencio;
notaron la ausencia de tantos rostros
que sueños sembraban al asomarse,
de dulces puntuales samaritanas
que alivian cansancios mitigan penas...

Ni la luna podrá
refrescarse la cara
en ningún pozo oscuro
al abrir la mañana...

Las norias los pozos los manantiales
callaron un tiempo sus aguas quietas
guardaron cristales y sus espejos
ni dónde mirarse le queda al cielo
y no hallan descanso los caminantes
cargando fatigas interminables
soñando encontrarse samaritanas
que curen la sed que nunca se acaba...

Ni la luna podrá
refrescarse la cara
en ningún pozo oscuro
al abrir la mañana...

Las norias los pozos los manantiales
estrenan brocales más generosos
se abren sus cauces a nuevas aguas
desbordan frescura y vitalidad

a un mundo distinto que necesita
crecer las campiñas de nuevos sueños
borrar los desiertos de pesadilla
bajar las estrellas a nuestros ojos
sentir tan cercano de nuestra tierra
el cielo deseado toda la vida...

Ni la luna podrá
refrescarse la cara
en ningún pozo oscuro
al abrir la mañana...

Las norias los pozos los manantiales
están reparando escaleras de agua
ya viaja la vida a la superficie
convocan al mundo samaritanas
dispuestas puntuales ante la sed
que agobia y reseca respiraciones
ya no habrá más miedo más desconfianza
ni desiertos en el mundo que no lo sean...

Ya la luna podrá
refrescarse la cara
en cualquier pozo oscuro
al abrir las mañanas...

Las norias los pozos los manantiales
lograron que el mundo revalorara
que el agua te cuida te da la vida
arrulla noches sonrío mañanas
suaviza pastos engendra cosechas
endulza lágrimas de tanta sed
y hace que el mundo y esta tierra nuestra
rehagan equilibrios superen amenazas...

Ya la luna podrá
refrescarse la cara
en cualquier pozo oscuro
al abrir las mañanas.

Quince de septiembre Una celebración anómala en el 2020

El patio de la patria
se llenó de silencio
se colmó de preguntas sin respuestas
mientras una voz
más temblorosa de nostalgia que de entusiasmo
desgranaba un rosario de vivas
sólo seguido por un eco de mutismo
y de ausencias...

Luego el cielo se incendió de luces
temblando de gallos de pelea
que erizaban sus plumas de colores
dorados rojos violetas
cientos de gallos silenciosos
libres de palenques y de plazas
sin gritos sin apuestas sin canciones
pugnando por bellezas inusuales
lejanos de peleas inexplicables
adornando los silencios y la ausencia,
y casi con el riesgo del vacío,
de una noche que no sabe qué celebra
si fiestas o dolores sufrimientos
o miedos que arrinconan y nos callan
y nos hacen encerrarnos sin remedio,
porque eso de ser libres sin saberlo
de ser independientes y asustados
en nada nos ayuda nos estorba
para ser lo que siempre hemos soñado,
pero este sueño sigue y no termina
tal vez porque tememos la mañana
que sea como jamás la imaginamos

que duela todavía más que las noches
y todo se convierta en algo amargo
frustrando lo que siempre se ha soñado...

Y entonces, tanto “¡Viva!” proclamado
resultan los gemidos de una voz
que aguanta los dolores y las lágrimas
ante una realidad que no cambió
que sigue de dolor de sufrimiento
y no cambia con ser independiente
por más que disimulen en festejos
la triste realidad que padecemos
y no sabemos cómo superarla...

La nueva situación nos arrincona
nos cierra bajo llave la alegría
nos priva hasta de vernos a la cara
y obliga a separarnos de los otros
a hacer nuestro viacrucis solitario
sin Verónica ni Simón de Cirene
y estar sólo en espera de la cruz...

La voz sigue gritando su lamento
por más que diga “¡Viva!” cada vez
son gritos tan ausentes del momento
distantes del suceso que pasó
y nadie recupera la consciencia
que diera fundamento a lo vivido
y abriera la esperanza por seguir...

Grito a la esperanza

La tarde se llenó de pájaros
parvadas y parvadas abrieron mil veredas
tejieron en el cielo los puntos cardinales
como un ingenuo intento
de integrar el mundo
que desde hace tiempo a pedazos se aniquila.

Qué lejanas se divisan
estas buenas intenciones
contrastando sin recato
con una humanidad tan desgarrada,
con los hombres que a sí mismos se acribillan
con la naturaleza que sollozando se defiende
y no puede evitar la destrucción
y la amenaza de la muerte.

Pero siguen las parvadas de los pájaros
a las que se unen millares de palomas
el cielo se desplaza sobre tantas alas
ojalá no se traduzca en algo inalcanzable
y que esta tierra ya tan averiada
aún cultive en sus campos la esperanza.

No importa que se aplace la cosecha
pero que no se pierda de vista que es posible
sólo así todo resulta tolerable
porque al fin algo nos aguarda
y promete compensar lo incompensable
y colmar tanto vacío tanta nostalgia...

Mientras tanto los humanos discutimos
altísimas ideas
profundos argumentos
divorciados de una realidad tan lacerante,
pero soñamos que somos constructores
de mañanas que prometen y prometen
ser brillantes y sin sombras ni defectos,
quién sabe hasta cuándo lo sabremos
que con discursos cuanto más grandilocuentes
sólo ocultamos nuestra pequeñez
nuestra impotencia
nuestros miedos
angustias
y temores...

Por qué no aprenderemos a encontrar veredas
como esas que los pájaros construyen
que surcan este cielo punta a punta
y enseñan a soñar
a ser más libres
al menos a saber que no hay barreras,
que los puntos cardinales son de referencia
y no de antagonismos
irreconciliables
que por cada vereda se camina
y se vuela si se quiere
y se llega al infinito
y se supera toda pequeñez
toda imposibilidad
y permite descubrir que el hombre
cuando eleva los ojos
y asciende el alma
se libra de miedos

de mezquindades
y puede llegar
hasta encontrar su dimensión tan cierta
una dimensión a su estatura
a la medida de su ser
tan digno.

Urgente grito
(Ante la guerra Rusia–Ucrania
que afecta al mundo entero)

¡Paz! Urgente grito
porque nos sube una secreta repugnancia
de ardientes rojos
de vértices agudos,
porque nos duelen cicatrices
en las manos y en los ojos
de lumbre sangre
de úlceras de tiempo.

Porque en el pretil de nuestra vida
–llamarada que burla al viento por vivir–
aplasta la miseria
bota opresora en los cuellos sin fin.

Porque la noche circular
se ensancha muda y honda
como pozo sin brocal
apretando los túneles morados de la sangre
que no acaba de salir.

Porque asecha intrigante a las espaldas
una aguda obsesión de bayonetas
porque alguien desató el viento bilis
de injusticia
y encadenó de invasiones
las esquinas de la tierra.

Por eso este grito
de estertor afónico
con el sabor a polvo
y ahogado de cansancio:
¡ya no puede ser!

Necesitamos resucitar la arcilla
que no se estorbe el crecimiento de las rosas
que aún puedan respirar de luz
las esperanzas,
porque nos hiere la historia
al igual que los gritos de sol
y el corazón exige
que se rompan las espadas...

Que encontremos ya una noche quieta
como cuando enredaron su madeja
al son metálico de su canto los grillos
mientras ágiles alas de palomas
voceaban albricias de ventura.
Y que esta sea la rúbrica de un pacto humanitario
entre los hombres
mientras duermen al mismo cuento
nuestros sueños,
mientras el mismo paso nos camina
por esta inmensa calle
de esta misma ciudad
el mundo...

Paradoja

Niños vacíos
con manos de metrallas
brotan del vientre
de plomo de la tierra.

Niños devastados
y devastadores
sortean el remedo
de su vida
entre sangre
y fuego.

Niños de miedo
trepidantes
corazón de pólvora inhumana
lloran por matar y por morir.

Niños ausentes
de infancia sepultada
de trincheras hediondas
de paradójica violencia.
Niños niños niños,
niños al fin...

Hoy... el hombre

Gira el tiempo enloquecido
trascendiendo la conciencia
—objeto en desuso—
mientras el vientre se llena de polvo
y los ojos
taladrados por monedas
se secan...

Ya no somos humanos
hemos perdido la consciencia,
quince manecillas de relojes
programan el latido de la sangre
y un viejo pergamino masticado
dicta a la garganta los vocablos...

No sabemos qué es la mañana tibia
como suave aliento del mundo que despierta
suponemos saber
el monto codiciado de adiciones matemáticas.

No sabemos qué es la lluvia ablandando el vientre
sabemos la mordida lenta implacable
de la ambición insatisfecha
sin escrúpulos...

No sabemos qué es la fecundidad de la tierra
de trigo temprano
de pan blando,
sabemos de la prisa del vértigo de la náusea
del pensamiento de cartón
de la idea monocorde
de la razón pisoteada...

Mientras sigue enloquecido el tiempo
el vientre de polvo reventando
y el hombre dejando de serlo.

VARIACIONES CON LA LUNA

De camino

*C*ipreses de silencio verticales
colgaban sus persianas desde el cielo
detrás el túnel blanco de la luna
como un enorme nido luminoso
meciéndose al ritmo azul del viento
sigiloso
como una gran ventana al cielo
de luz interminable...,

como una gran sonrisa
que se ve sin escucharse...,

como lámpara votiva
inextinguible en un altar
de estrellas incontables...

Toda la noche dibujó ventanas,
domos y cristales calles y plazas...,
toda la noche acariciando sueños,
tejiendo fantasías,
tibiando corazones...

Serena y descansada de mañana
acoge mi camino hacia el trabajo
alumbra los residuos de mi sueño
que intenta despertar mientras escucho
el ritmo persistente de una fuga
de Johann Sebastian Bach.

La luna solitaria

La luna reclama miradas de asombro
ya nadie se extraña de verla brillar,
ahora en lugar de explorar por el cielo
su lento camino de luz y cristal
la gente la ignora viviendo de prisa
si acaso revisan en su celular
de dónde surgió la palabra luna
y hasta ahí se agota su curiosidad.
La luna se asocia con algo redondo
se ignora, qué pena, lo que es esencial.

“¿Ya viste que tiene la cara de luna?”,
la persona dice en tono coloquial,
sin saber siquiera que la luna tiene
cualquier forma incluso en su realidad.
Y, a pesar de todo, la luna se empeña
en seguir tejiendo de plata su faz
en burlar cortinas nocturnas de nubes
y a brazo partido consigue alumbrar.

Luz de luna

No era luz de plata
era luz de luna
la luz de plata casi te lastima.

No era luz de oro
era luz de luna
la luz de oro casi te aniquila.

Era luz de luna
intentando un equilibrio
entre un sol deslumbrante
y una intocable oscuridad.

Era luz de luna
un espejo que modera
hasta hacerla tolerable
lo grandioso de la imagen
de una luz casi benigna
que nos lleva de la mano
por caminos somnolientos
y desvelos luminosos...

No era luz de fuego
era luz de luna
la luz de fuego te amenaza
la luz de fuego te calcina,
está ligada con los mitos
de destrucción y castigo...

Era luz de luna
sin importar cantidades
de luna llena o menguante
o esa luna pequeñita
que se acuna a sí misma
cuando la sombra distante
no le deja verse entera

y se conforma siquiera
con mecer la luna oculta
en una bruma intocable...

No era luz de relámpago
era luz de luna
la luz de relámpago te ciega
y te cierra los caminos
anegándolos de miedo,
y más cuando los truenos
pisando casi sus pasos
se asocian a tal estruendo
que uno duda en esconderse
porque todos los rincones
son vulnerables al miedo
y no evitan lo indefenso...

Era luz de luna
una luz como un suspiro
que ilumina acariciando
animándonos a vivir
empequeñeciendo el miedo...

Escondidillas

Entre cipreses la luna
jugaba a las escondidillas
mientras los niños del mundo
la buscan grita que grita.

¡La estoy viendo...! ¡Ya no está!
¿Por qué la luna me mira
y yo no puedo mirarla,
y eso que está tan cerquita?

Sus carcajadas se escuchan
porque jugar a las escondidillas
sobre todo con la luna
les provoca tanta alegría...

A ver si cuando le toque
de niños a la tropilla
escondirse de la luna
también se escucha su risa...

Los cipreses se ladean
de un punto a otro se agitan
al ritmo del viento verde
que tan suave les cobija.

Se ve y no se ve la luna
dependiendo de la prisa
y de la fuerza del viento
pues los cipreses oscilan.

Con los gritos y carreras,
hasta los niños se olvidan

que hace ya un rato la luna
con ellos juega escondidillas.

Ahora les toca su turno
van a esconderse de prisa
pero no encuentran la forma
de que la luna los siga.

Se sientan tras la ventana
y desde ahí la vigilan,
la luna se hace cuadritos
y su luz se multiplica.

Al parecer esta noche
hasta la luna encandila
cada rincón indiscreto
de luna al fin se ilumina.

La luna encuentra a los niños
entre cipreses o rimas
de vientos verdes o azules
pero siempre entre sus risas.

A ver si todas las noches
la luna juega escondidillas
con esta tropa de niños
para alegrarnos la vida...

Antesala del sueño
(En la antesala de un juego
del equipo Necaxa)

De antiguos billetes, diez pesos evoco
volando despacio sobre mi cabeza,
de luna tehuana un rostro expectante
con nubes de encajes que abrazan su rostro,
subiendo de a poco el valor de la noche.

Refrescan los cantos que apenas se entienden
de aquella afición que acaricia ilusiones
de ver a su equipo ganar esta noche,
no importa el pasado no importa el futuro,
el triunfo alimenta esperanzas perdidas
y aviva el sentido que tiene este juego
que envuelve la vida y regresan las luces
que siempre se apagan de tanta fatiga
y alienta las ganas de seguir viviendo,
no importan derrotas no importan fracasos:
la noche es promesa de nuevas salidas
a días luminosos de estrellas seguras,
de soles sin noches, de vida sin muerte
o, al menos, de muertes que nutran la vida...

Esperamos...

Instantánea

Emergió luminosa y súbita
la luna
pensamiento genial
que incendia con dificultad...

De paso...

La noche abrazó la laguna
bastillándola sonriente de plata,
qué sueño tan negro del agua
qué lejos se duerme la luna...

Divagaciones

La luna arrebujada en su mantilla
de nubes mientras un olivo indiferente
paraliza sus hojas provocando
una cascada inaudible de luminosidad.

Qué misteriosa se esconde su imagen
suave flotando en un cielo tan cerca
detrás la negrura de su secreto
tan mal contado y tan mal descubierto...

Mientras el rostro de la luna
se va difuminando
como ojos soñadores
enamorados.
Alguien jaló la sábana de nubes
y se cubrió su rostro y sus sueños
hasta el siguiente día...

El mar sigue callado
mientras la noche juega con las nubes
y agita los sueños de la luna.

De pronto las nubes abrieron su alcancía
y las monedas de luna
comenzaron a caer...

La luna se hizo un óvalo de luz.

Qué envidiosas las nubes
no dejan iluminar a la luna
y la pobre se esfuerza

para que la vean
y nadie le pone cuidado...

Qué capricho de las nubes
van haciendo a la luna
a su antojo:
ahora con espinas
después con hojas,
¿luego con qué?

Pobre luna sufriendo la presión de las nubes
mientras estrena la noche
canciones a cada minuto...

A la distancia

A la distancia es la luna
una cuna pequeñita,
donde se arrullan los sueños
simulando una sonrisa
donde se mecen las noches
mientras de invierno tiritan
esperando un sol benigno
que al amanecer cobija...

Era la luna una cuna
para arrullar a la noche
tan fría y tan invernal
para entretejer los sueños
que se empeñan en despuntar...

Crepúsculo

El sol humedeció sus últimos rayos
en la superficie quieta del mar
mientras mis ojos acarician
la tarde que avanza lenta
y los recuerdos brotan
en una fuente interminable
sin disimular el dolor...

El sol y el mar
pavimentaron la tarde de cristal,
esperando la llegada del ocaso
y aunque los recuerdos se vistan
de tristeza
se ilumina la antesala de la noche:
que los sueños lleguen sin reserva
y se tejan lentamente sin temores
a pesar de los recuerdos dolorosos
que por más que se quiera
seguirán imborrables
por un buen tiempo...
Casi, casi, con los sueños
un pentagrama de luz
con notas de nubes rítmicas
se dibujó en todo el cielo
preanunciando un concierto
de sueños de nostalgias de lágrimas...

En pentagramas de luz
el sol entona una copla
el cielo pone el cuaderno
las nubes ponen las notas...

La luna se hace tiritas
en las hojas de las palmas
es tan temprana la tarde
que ni se notan sus llamas...

El sol es una puerta
la luna una ventana
el cielo una morada
que siempre está dispuesta.

Si brillan las estrellas
aunque sea de mañana
se embellece la casa
para comenzar la fiesta...

Deseo casi sueño...

Salieron los niños al patio del mundo
sus gritos llenaron todos los rincones
los campos montañas los mares azules
ausentes prejuicios ausentes rencores
tan sólo alegría de ver a los amigos
amigos de todos y sin excepciones...
el sol suavemente dejaba la tarde
la luna limpiaba el portal de una torre
los sueños se fueron se hicieron estrellas
quedaron pendientes de altísimos postes,
los niños pintaron de risas los patios
perpleja sin sueño se quedó la noche
qué breves se hicieron los pasos del tiempo.
Los niños del mundo sin limitaciones
jugaban jugaban sin ningún cansancio
jugaban jugaban sin crear tensiones
de cómo hermanarse nos dieron ejemplo
¡qué mundo esperamos cuando sean mayores!
la luna sonriente los veía jugar
con grandes deseos casi tentaciones
de ser también niño que grita y que ríe
no importa que mine la luz de la noche.

INTIMIDADES

La tristeza

*L*a tristeza es un rincón que nos espera
nubarrones y silencio en cada esquina
nos aprieta y nos separa de la vida
y ésta sigue su camino sin dar vuelta
a pesar de que descienden los latidos
y permiten esperanzas aunque duelan
decepciones infinitas sin remedio.

La tristeza es un suspiro prolongado
que confunde si se vive o si se muere
es descenso de la luz hasta lo oscuro
soledad entre paredes infranqueables;
es un hueco un agujero sin sentido
imposible de llenar por un momento
sin saber si se prolonga su vacío
por un tiempo y otro tiempo sin regreso...

La tristeza finalmente forma parte
de la vida aunque se hermane con la muerte
por lo menos cuando aprieta su silencio
y evidencia que el dolor inevitable
forma parte de vivir en este mundo
aunque cueste comprender por qué sucede...

No hay paloma

No veo paloma en el palomar
ni mensajero para esperar...

Estoy de noche sin despertar
pensando siempre que tú vendrás
a dar tu nido a mi soledad
a dar tus mieles a mi panal
a ser paloma en mi palomar...

Hay un vacío de inmensidad
hay cien palomas sin anidar...

No encuentro cielo donde volar
ni canto fácil para cantar
sólo el abrigo de mi jacal
donde hay naranjas sin endulzar
donde algo crece sin descansar
donde la vida se hace verdad
donde hay nostalgias de palomar...

Sueñan las cuerdas sin afinar
veinte canciones sin estrenar...

Estoy pensando cómo acortar
los mil caminos de mi penar
los días que duran la eternidad
las noches mudas sin conversar
estoy pensando cómo encontrar
ágiles alas para volar
hasta la sombra de tu portal...

Pues
no veo paloma en el palomar
ni mensajero para esperar...

Vuelve...

Al pie de tus huellas
te empiezo a gritar
besando lo triste
de mi soledad...

La vida es neblina
es oscuridad
es árido campo
sin un manantial...

Sin ti yo no puedo
vivir sin llorar,
regresa, regresa,
te pido piedad...

¿Que no ves mis ojos?
mira cómo están
buscando los tuyos
para descansar...

Contempla mis penas
-mi amargo penar-
porque tú te fuiste
y no volverás...

Cita inesperada

No lo esperaba
y el agua
se dio cita con la plaza
al lado de mi ventana.
el cielo se puso suave
mullido y húmedo
y encapotó complaciente
una cita inesperada.

Los vecinos cobijaron
con sorpresa su frío
tras las ventanas discretas,
sólo una niña jugaba
con su sonrisa descalza
bajo el cosquilleo del agua.

Pasan ruidosos camiones
que no saben ni de lluvia
ni de ventana
ni de sorpresa
ni nada...

La niña sigue jugando
siempre descalza,
¡cómo le da risa el agua!...

En el mismo lugar

Te vi en la esquina de siempre
bajo un sol casi obstinado,
caminabas tristemente
desde mi silencio amargo.

En tus manos apretadas
florecían ramos de rosas
como tardes y mañanas
que pasan y las ignoran.

Esquivaste por rutina
la embestida de los carros,
compadeciste la prisa
de los viandantes lejanos.

Me llevé tu cara triste
como de eterno cansancio,
—cara niña, sin origen—
cara que me duele tanto...

En el fondo de tu cuerpo
se quedaron olvidadas
las muñecas de tus sueños
que nunca te regalaron,
porque, por ganar el pan,
adelantaste tus años
y deshojaste el rosal
de tu infancia tan temprano...

Mañana serán tu vida
las rosas rojas amargas

que crecen sus espinas
mientras los viandantes pasan.

En ti estoy viendo a mi pueblo
-tan niño precipitado-
que sale a vender sus sueños
aunque despierte sin manos...

A las mujeres del mundo

Fuiste hecha mujer para la risa y el llanto
para beber insaciable
la hermosura del paisaje.
Fuiste hecha de miel para endulzar el camino,
para esperar tarde a tarde
la vehemencia del enjambre.
Y eres mujer miel y canto
y eres mujer risa y vino...

Escapa tu misterio entre mis manos
de arcilla temblorosas
y nunca he conseguido descifrarlo.
Nunca he entendido tu milagro:
tu florecer sin hojas,
tu ser de cisterna inagotable,
tus manos abiertas,
palomas de sorpresa,
tus ojos inabarcables,
donde maduran los trigos lentamente,
donde se hace mujer la primavera,
donde se citan los pájaros de todos los vientos;
tus ojos sin fronteras
donde se acurrucan tibiamente
las estrellas;
tus ojos amplísimos
donde asoma la aventura su promesa...

Y es que
fuiste hecha mujer para el misterio indecible,
para el arrobo furtivo,
para el secreto latido;
fuiste hecha de fe para creer sin medida,

para aguardar los suspiros
de las tardes, los domingos;
y eres mujer fe sin límites
y eres misterio de vida...

Cuando crezcas al ritmo
de tu respiración jadeante
despertarán estupefactos
miles de potros en tu sangre
invadiendo los túneles secretos de tus venas
vertiginosas amapolas en tu cuerpo...

Detrás de tu risa y de tu llanto,
entre el dolor y confusas tentativas,
se fraguan tus mañanas,
se doran mansamente los trigales,
se madura el aliento,
se entreteje la vida...

¡Oh, la rueca sigilosa de tu alma!
donde se hila, noche a noche, la esperanza,
donde bebe su sentido la existencia,
donde se arma un crucigrama con presteza
de ilusiones fantásticas...

Porque
fuieste hecha mujer para el soñar inocente,
para hallar la trascendencia,
para querer sin reservas.
Fuieste hecha mujer para vivir con hondura,
para vencer la tristeza,
para realizarte plena.
Y eres mujer sueño y vida
y eres, mujer, la ternura...

Romance de los pinos

Canto de ayer siempre nuevo
se cierne por los pinares
un cantar de luna llena
un cantar de trinos de aves
que limaron los jilgueros
y se fueron por la tarde...

¡Qué secreto el de los pinos!,
¿qué se guardan?, no se sabe,
solamente aquel jilguero
que cantó toda la tarde
pudo comprender a fondo
el pesar que les invade...

Por eso tan tristes cantos
de sus ramas siempre salen:
es aquel jilguero triste
que lloró toda la tarde...

Lorenza

Lorenza
tejida de penas
se asomó a la vida
con dolor a cuestras
sin saber que en ella
siempre sufre el hombre
casi sin razón...

Lorenza
se casó tan tierna
que de vida supo
lo que sabe apenas
una niña ingenua
que no ve tristezas
a su alrededor...

El tiempo
sin ninguna tregua
llenó su mirada
de tanta tristeza
que perdió la estrella
de noches eternas
ya sin ilusión...

Y el mundo
que en antiguas fechas
parecía hermoso
se vistió de quejas
creció de problemas
de angustias sin tregua
de desilusión...

Ahora
el vivir le pesa,
le resulta absurdo
lo que pasa en ella,
busca una respuesta
que al menos contenga
una explicación...

Y Dios
ve su vida entera
y aunque esté en silencio
de ella no se aleja
le da fortaleza
para que mantenga
fe en su corazón...

Mañana
cuando el mal se pierda
y el dolor se acabe
cuando la tristeza
alegría se vuelva
cuando cada pena
halle redención...

Será
otra primavera
de paz y de calma
que ya no se pierda,
será la cosecha
de amor sin fronteras
del actual dolor.

Los amigos

Los amigos
son estrellas encendidas en la tierra
mientras llegas
a ese cielo tan distante y tan deseado,
pues alumbran
cada paso en las tinieblas y pesares
y te ayudan
a que el mundo se perciba iluminado
mientras vives.

Los amigos
son los ríos aguardando a los sedientos
caminantes
entre montes, montañas y desiertos,
son los ríos
en silencio van cantando hacia los mares
y cantando
hacen fiesta cada vez que nos encuentran
por la vida.

Los amigos
son oasis que refrescan el desierto
y lo llenan
de sentido sin dudarlo, sin reclamos,
y hacen fácil
caminar y caminar sin fatigarnos
tan seguros
de que todo lo que hicimos tuvo un logro
que sirvió
para construir un mundo más humano
más feliz.

Los amigos
son testigos de tus triunfos y derrotas
siempre están
aunque a veces los problemas te enajenen,
a pesar
de los silencios, distancias y hasta olvidos,
son seguros
siempre escuchan, se interesan por tu vida,
no te juzgan,
te respetan y te aceptan sin dudarlos,
son amigos.

Los amigos
son el brazo prolongado de Jesús
que bendice
cada noche, cada día, cada mañana
nuestra vida.

Tu sonrisa

Me gusta cuando sonríes
porque en tus ojos se hacen
aunque parezca imposible
pequeñitos los paisajes...;
se hacen cortos los caminos
se recorren sin cansarse
para llegar a tu vida
porque las puertas se abren...

Me gusta cuando sonríes
porque es signo irrefutable
de una actitud positiva
de tu apertura aceptante
de que se aclaran las dudas
y la confianza es muy grande
y la paz casi se toca
haciendo el afecto indudable...

Me gusta cuando sonríes
porque se encienden paisajes
ya sin rincones oscuros
porque las barreras caen
de rechazo y desconfianza
y se suavizan los males...

Me gusta cuando sonríes,
didáctica de encontrarse
que facilita la vida,
porque el corazón se sabe
cuando te brillan los ojos
aceptado y aceptable...

Me gusta cuando sonríes
quiero tu imagen guardarme
sonriendo más que llorando
para cantar y cantarte
que la vida es siempre gozo
como una sonrisa amable...

El tiempo

Medito en la pregunta interminable
resuelta a prolongar más el silencio
surgida sin espera ni demanda
de alumnos que vibraban de inquietudes
de sueños y de dudas sin respuestas
“maestro, ¿qué es el tiempo?, ¿usted lo sabe?”.

Platón y tantos sabios se agolpaban
con miles de razones y argumentos
tan lejos de sus dudas juveniles
y pronto las preguntas regresaban
a ser la discusión que aún perdura
detrás de cada vida temporal...

El tiempo sigue siendo un gran enigma
difícil de aclarar en tres palabras
se queda tan distante de la vida
al menos de vivencias personales
y cuesta aprender definiciones
que a veces ni se entienden ni recuerdan...

El tiempo..., la pregunta se agudiza
al final de un año viejo y al principio del nuevo
que comienza con promesas
que siempre deseamos sean gozosas,
no importa que sigamos con la incógnita
y el tiempo se conciba sólo en fechas
que cambian al compás de la aritmética
siguiendo lo implacable de sus reglas
y nunca nos revelen qué contamos
y menos que nos digan qué es el tiempo...

El tiempo se ha ligado a nuestras vidas
al grado de ser parte del lenguaje
a veces lo asumimos como “algo”
como una realidad casi tangible,
pensamos que ahí está y de él disponemos
igual que puede hacerse con el agua
o todo lo que puede ser tocado
por eso ni dudamos que hay un tiempo
no importa que ignoremos cuál es su esencia...

Qué fuerte ha sido el peso de los otros
difícil de ignorarlo en nuestra mente
no sólo somos miembros de la especie,
también lo que pensamos y sabemos
es fruto de una influencia inevitable
que nos obliga a construir realidades
con pautas compartidas entre humanos
que no tenemos dudas en usarlas...

El solo movimiento nos obliga
a hablar de lo continuo y lo discreto
a ver lo que es pasado o es presente
depende de los cambios percibidos
en el acontecer de cualquier tipo
contamos lo que pasa y lo que viene
el simple devenir lo presumimos
y estamos convencidos que es el tiempo...

Sabemos nos dijeron o aprendimos
que todo cambia todo se transforma
la noche se hace día y el día anochece
pretexto inevitable de medida
del tiempo que transcurre y que se escapa

y nunca comprendemos qué transcurre
qué cambia en rutinario movimiento...

El sol sigue contando las mañanas
la luna suma noches y hace días
el mar no cesa nunca de enrollar
las olas que apresuran su llegada
a arenas incontables o montañas
que nunca se fatigan de su ritmo
resisten los embates sin contarlos
y sufren movimientos sin saberlo...

Los cambios movimientos sucesivos
permiten construir lo que es el tiempo
hermanan entre humanos la vivencia
del tiempo como idea como concepto
permiten hasta hacer definiciones
que luego suponemos tan reales
que todos sostenemos como ciertas.

Si entiendo el tiempo en cambios de mi cuerpo
comienzo registrando mis cumpleaños
y sigo describiendo mis arrugas
buscando la alcancía de mis dolores...
vivencias, sentimientos y recuerdos.
Escapan a las fechas y medidas
lo íntimo parece intemporal
sucede en un continuo retornable
anuncia el porvenir como deseo
no puede enumerarse con rigores
se burla del pasado y del futuro
se enlaza en el instante como un sueño...

Y sigue la pregunta dando vueltas
a algunos se les pasa muy de prisa
perdiéndose en la vida que madura
surgiendo en la vejez como sorpresa
sabiendo que a pesar de tantos años
aún no se ha encontrado la respuesta...

Soñando en Los Cabos

El mar oscureció sin darme cuenta
la noche se meció sobre sus olas
los sueños abren paso a mi vigilia
mientras siguen preguntas sin respuesta...

El mar añade dudas al misterio
de la noche que esconde tantas cosas,
de los sueños que nunca comprendemos
y dejan un sabor tan impreciso...

Despertamos ante un rompecabezas
no entendemos ni el todo ni sus partes:
que lejos está Freud y su sapiencia,
y en su red este sueño nos enreda...

Por fin se alumbra nuevamente el día
y el contraste sorprende gratamente:
el mar dejó la noche por azules
tan intensos, variados y profundos,
que hasta el cielo envidioso se distancia
porque ahora de todas las miradas
se humedecen en olas y remansos
al ritmo de los vientos pasajeros
sin límites, sin muros, sin fronteras...

Se ilumina la vida tan intensa,
los sueños se almacenan no sé dónde
y no estoy seguro si regresan,
se anidan sigilosos, inconscientes,
detrás de nuevas noches, nuevos mares,

armando irresolubles crucigramas
tal vez aventurando hacia el futuro
visiones profecías prometedoras
que ilusionen gozosas novedades...

Eres para la libertad

Deja a un lado tus temores
de niña condicionada
por los caprichos antiguos
de esa niñez que no pasa.

No juegues ya con la vida
y construye tu mañana
si no aprisionas el tiempo
de las manos se te escapa.

Olvida tus falsos miedos
y vive ya sin amarras
deja que se hinchen tus velas
y vete a la mar sin anclas.

No temas tender el vuelo
porque te sangren las alas
sólo arriesgando tu vida
aprenderás a ganarla.

Aprende a hablar por ti misma
a pronunciar tu palabra
pues sólo así se descubre
la estatura de tu alma.

Que no te marque el camino
quien sólo busca la plata
hay cosas que valen mucho
y no se compran con nada.

La libertad es tu esencia
lo descubro en tu mirada
no renuncies a ser libre
por una riqueza vana.

LOS LAZOS
DE LA SANGRE

Tu nombre en mi boca

Diénsame niño otra vez, madre,
siquiera por un momento:
como cuando estuve en tu corazón
como tu ansia;
como cuando me sentiste tan íntimo
como tu alma...

Madre –rosa de ternuras infinitas–,
aquí me tienes
al pie de los litorales de tus ojos,
respirando los aromas de tu brisa.

Madre, ¿verdad que tú me amaste
desde tus infinitas tardes de muñecas?
¿Verdad que me sentiste latir
en tus párpados sin sueño
en tus noches interminables,

en tus manos costureras,
en tu limpia sonrisa?

¿Verdad que yo era la llama tibia
de tu pequeña lámpara?
¿Verdad que en el color de tus amaneceres
brillaba también mi ingenua luz?
¿Verdad que...?

He nacido.
A la espalda quedó tu sueño
como renglones de una historia antigua.
Ahora ésta es nuestra verdad:
tú eres madre..., madre..., madre...,
—sin cansarme de decírtelo—
¡Madre!

Déjame cantar a tu oído
el íntimo secreto de mis palabras,
que sean como un minúsculo rumor
como de aguas...,
que sean como una música ligera
muy fácil de aprender...,
que penetren hasta el rincón
de tus entrañas...,
que se graben en el hondo ciprés
de tu silencio
y beban, como savia, su existencia
de tu vida.

Mira, ésta es mi voz
la que aprendí del viento,
la que soñé durmiendo,
es mi canción...

Mira, es una pequeña voz
como el respiro de las rosas,
como el aliento de las cosas,
como yo...

Y detrás de su mínima estatura
está su gran secreto:
ya he aprendido a deletrear tu nombre:
¡M a d r e!

He crecido.
Tu nombre maduró en mis labios
al ritmo de los trigos:
y se hizo pan en las uñas de mi hambre,
y se hizo sol en mis pozos ciegos,
y se hizo paz
en mis pugnas de bayonetas sangre,
y se hizo estrella en mis noches laberintos,
y se hizo amor en mis gritos angustiosos,
y se hizo amor, y se hizo amor,
y se hizo amor...

Madre, hoy puedo otear tu nombre
en mis labios florecido,
mientras las noches siguieron gira y gira
y mientras alguien, por los rincones,
enciende setecientos grillos.

Antes de marcharme:
Madre, en las tardes cuando llenes tu silencio
de Avemarías y Padrenuestros,
en tu rumor más tierno...,
cuando recuerdes con nostalgia
aquellos días,

cuando te asombres de lo vertiginoso
que ha corrido el tiempo,
yo seré ese último minuto
que te pueda encender una sonrisa...

Cuando te sepa amarga
la gris monotonía del lavadero,
la espalda dolorida,
tu dolor de cabeza,
la esclavitud de tu cocina,
yo quiero ser como un pequeño gozo
que palpita al ritmo de tus tardes,
de tu cansancio,
yo quiero ser tu gozo nuevo...

Madre,
ésta es mi voz que comienza a jugar
a hombre serio:
que sea como una llama encendida
en tu corazón
-perenne pebetero-.

Cumpleaños

A Ruth, mi esposa.

La vida se ha tejido de oro y plata
de soles que han dorado tantos días
de lunas que platearon tantas noches
haciendo una apretada urdimbre rica
que puede sostener un gran remanso
y darte una paz bien merecida.

Contigo el tiempo ha sido generoso
y generosamente diste vida
hijos nietos hermanos compañeros
todos cupieron en tu alma amplísima
entramado de afectos indudables
trascendiendo variables imprevistas.

Parece tan pequeña la palabra
cuando de todo se separa –vida–
pero es enorme en el contexto entero
cuando contamos el tiempo que implica
–sesenta años, ¿ya escucharon bien?–
y se sorprende uno de la prisa
desesperada que vivimos jóvenes
derrochando inconsciencia y energía
acumulando cosas sin sentido
pero gracias a dios que da la vida
llegaste a este punto de remanso
que todo recompensa y gratifica.

Y gracias por tu vida en mi vida
difícil conjunción pero posible
que pudo suavizar las diferencias

ese marco de amor tan indudable
que aún le sobra camino por andar...
Hoy rodeamos tu vida en un abrazo
y ya no basta decirte que te quiero
porque el plural ahora es necesario
estamos y están muchos a tu lado
cantando por tu vida y nuestra vida.

María Libertad

A Libertad, mi hija.

No te imaginas
lo rápido que ha corrido la vida
lo consciente
desde que tú llegaste,
desde que tú llenaste la noche
de preocupación y sobresaltos,
desde que la casa se llenó de agua tibia,
de algodones y mamilas,
desde que el reloj se hizo indispensable
y se aguzó el oído,
desde que comenzamos a familiarizarnos
con pañales, seguros, talcos y leches...
desde entonces...

No te imaginas
cómo se ha agigantado
mi sorpresa, primero, mi confusión después,
mi alegría ahora...

No te imaginas lo suave y dulce
que de pronto se han hecho las cosas,
lo llevadero que se han hecho las cargas,
lo luminoso que parece ahora el mundo,
lo ligero que parecen las dificultades,
no te imaginas...

No te imaginas
lo grande e importante que eres
a pesar de tu pequeñez,
lo valioso que me son tus caricias,
tus mimos,
no te imaginas...

Tu cumpleaños

A Onésimo, mi hijo.

Es ya tu cumpleaños con toda propiedad,
en plural de aquí en adelante:
cumple dos años
como tus dos dedos apenas erguidos
independientes del resto de la mano;
como dos parpadeos,
como dos mañanas luminosas,
como dos sonrisas...

Dos años tan cortos y tan largos:
tan cortos que aún no se nos termina
el gozo de tu nacimiento
y ya cumples dos años;
tan cortos que aún nos empeñamos
en llamarte bebé
a pesar de que ya corres y haces
malabarismos por comunicarte;
tan cortos...

Pero tan largos por todo lo que has recorrido,
por el salto del cero al dos,
por la revolución de tu reflejo al símbolo,
por la distancia
entre simbiosis y emancipación,
por la carrera que vamos dando tras de ti
con el presentimiento de tus caídas
y con el gozo de tus logros temerarios...

¡Gracias a la vida en tu cumpleaños!

Gratitud ininterrumpida desde tu nacimiento
y creciente a cada paso
de tu paso tambaleante
a tu carrera precipitada,
de tus brazos levantados
a tus caídas dolorosas...
¡Gracias a la vida!

Aunque no puedo agradecer suficientemente
tu carita sonriente,
tu explosiva carcajada,
tu fiesta al gritar “papá” a las dos de la tarde
al identificar un “rrrrrrrrrrmmmmmmmm” a la puerta,
y tu júbilo desbordante
al abrirse la puerta y reencontrarnos...

¿Cómo agradecer suficientemente
tus bracitos en mi cuello
y tu leve peso cabalgando en mis espaldas,
aliviándome del peso cotidiano
y de las tensiones laborales?

¡Gracias por tus dos años
encendidos en mi corazón
iluminando los ratos de oscuridad
y motivando poderosamente para la vida!

¡Gracias, hijo!

Un regalo

Hijo, ¿qué te diré
de tu pie
pequeño y suavecito?
tu pie que me invita
a acariciarlo
y a hacerle cosquillas
por la mañana
después del baño...
tu pie antes tambaleante
y ahora juguetón...
tu pie clavado a mi espalda
mientras sueñas
no sé qué.

¿Sabes, hijo,
cómo deseo que la vida
te abra sus caminos
y puedas entrar en ellos
precisamente
con “el pie derecho”?
que no halla camino
difícil para ti,
que ningún obstáculo
sea insalvable,
que ninguna distancia,
inalcanzable
y ninguna cima,
imposible de dominar.

Cómo quisiera
verte pisar fuerte
y decidido

El camino de la felicidad.
Y mientras esto pasa,
 déjame igualar
 mi pie a tu pie,
mis pisadas a las tuyas,
mi carrera a tus pasos.
Déjame acompañarte
 para aprender
 a hacerme a un lado
 y respetar tu andar
 cuando
sea necesario, hijo mío...

Hija mía...

La caída de las hojas
en tus ojos
gritaron con tanta vehemencia
el otoño
que no supe distinguir si la vida
llegaba a su fin
o comenzaba fecunda,
prometedora,
una vida nueva,
verdadera.

Los otoños llenan de silencio,
de estupor,
por una extraña relación invisible
amenazan de invierno,
de dolor:
los pasos inevitables
para asegurar la fecundidad de la primavera.

Parece que el puente necesario
entre el verano y la primavera,
entre la exuberancia vital y la gestación de fecundidad,
es la caída de las hojas
y el ardor paradójico
del hielo:
otoño..., invierno.

Es éste el contexto cronológico
de tus primeros dieciocho años:
pero en verdad
lo que ahora comienzas
tiene más fecundidad de primavera

encaminándose paulatinamente
a la exuberancia del verano,
que lo que el tiempo real nos sugiere
con paisajes
comenzando a desolarse
y con noches apresuradas
por la tarde.

Estoy orgulloso y con la respiración suspendida
viéndote crecer,
sabiéndote ya tan igual a los adultos,
presintiendo tu talla
como persona, como mujer.
en alguna fotografía
almacenada siempre en un rincón del corazón
escribí:
“Aquí está mi mano siempre que la necesites
pero sabré retirarla cuando decidas
caminar sin ella”,
no te imaginas de cuánta primavera
y de cuánto verano,
por ti,
se han llenado mis otoños y mis inviernos...

Gracias por tu vida,
por tu ternura,
por tus delicadezas,
por tu empeño,
por tus esfuerzos,
por tu compañía,
por tu curiosidad,
por tu brillantez,
por tu juicio,
por tu sensatez,

por tus conversaciones,
por tu sensibilidad,
por tu amor,
por ser tú:
mi hija.

Contigo

A Fernando de Miguel, mi hijo.

Por corredores inesperados el tiempo
imperceptiblemente aceleró sus pasos...

El silencio se fue haciendo horizontal
y mil palabras quedaron sin pronunciar...

Cada vez resulta más evidente
en el proscenio de mi consciencia
que tu camino a la madurez
empuja de mi vida la retirada...

Resulta complicado conducir sin empujar
tejer la vida sin elegir los hilos con anticipación
aunque siempre el silencio
es la antesala de un pensamiento mejor.

Quiero tener la certeza
y que tú la tengas en todo momento
que estoy, que estamos, al lado de tu crecimiento;
que basta con abrir un poquito el corazón
para que los nuestros estén de par en par.

Quiero aprender, aunque parezca demasiado tarde,
a guardar mis pensamientos con prudencia
para evitar imposiciones indeseadas
para ver tu desarrollo libremente
para maravillarme por cada uno de tus logros
para sonreír satisfecho
por la ligereza de tus pasos
y por tus proyectos que impulsan tu vida
y por ti
mi hijo...

Cielo cercano

*A Onésimo Alejandro y a Sara Sofía;
a Elisa y a Elías,
mis nietos:
Con lágrimas en las playas de mis ojos...*

Florece las hojas en mi jardín
estrellas lejanas brillando cerca
se siembra entre risas un nuevo cielo
corriendo sin prisa tanta belleza
la vida se siente tan tibia y suave
se acaban dolores angustias penas...

Prolongan vivencias tanta ternura
las voces ensayan conversaciones
cuestionan costumbres que envejecieron
recorren cortinas de nubarrones
aclaran y limpian las dudas viejas
dejando la calma como un aporte.

Bajaron los ángeles pequeñitos
sembraron sus alas por los rincones
las cosas tan serias tan respetadas
se hicieron juguetes de mano en mano
y toda la vida cambió de ritmo
con una fiesta que no termina...

Risas gritos llantos se entrelazaron
jugando carreras con el reloj
abrieron la casa de par en par
y hasta los pisos y las escaleras
se suavizaron y son accesibles
se cae flotando y volando se sube

la vida es fácil cuando los peligros
son aventuras que no atemorizan
y se vuelven juegos tan divertidos
pues sólo los años enseñarán
a ser precavidos y hasta prudentes...

Se impregna el ambiente cada vez más
de ternura que arropa el corazón
cicatrizando todas las heridas
que provocaron los viejos caminos
de dudas de problemas de conflictos
ahora endulzados de tanto afecto
que el cielo bendice con angelitos
que todo hacen suave para vivir...

Estrellas fugaces

1

Cuando el viejo cuento
de mi infancia antigua
dulcemente
arrulle delicado tu sueño
déjame velar a tu orilla
silencioso
atestiguando mariposas...

2

Mientras el silencio
se hace tibio de tu recuerdo
suspendido dulcemente
enciendo mi fantasía
y te pienso...

Ojos de aguas quietas
donde verde se humedeció
mi esperanza...

3

Porque he vivido tu compañía
entiendo lo que es la soledad
ésta que me va haciendo perder la voz
llenando de prisa
con mecanismo de defensa
mi cabeza...

Ésta que sólo se contenta
con imaginar
obsesiva
tu distancia...

4

Emergió luminosa y súbita
la luna
pensamiento genial
que incendia con dificultad...

5

Una plaza quieta
donde juega ajedrez mi silencio
reflexivo ausente
separa de mi vigilia tu sueño...

Ya no sé despertarte
me he fatigado de hacerlo
se hundió mi garganta sin voz
a lo mejor como tú
me duermo...

6

Se apagó el día
y se encendieron los faroles
con la misma simplicidad inusitada
con que se apagan tantas cosas

y se encienden otras más,
como se apagó mi ayer
y se encendió mi mañana...

7

Llovió tanto, tanto
que hasta la plaza se llenó de llanto
y el alma
y tu ausencia
se humedecieron dentro,
y pensé en ti como nunca
con las fuerzas infinitas
de trascender el agua
con la ilusión de compartir la lluvia
y suavizar las lágrimas...

8

La noche abrazó la laguna
bastillándola sonriente de plata,
qué sueño tan negro del agua
qué lejos se duerme la luna...

9

Escucharte suavemente
y sentir el tropel de mi sangre sorprendida
se dan al mismo instante
ha de vivir corriendo de encontrarte
saliéndote al paso

porque tu voz de ternura
alienta
su lucha por vivir...

10

La sorpresa de tu voz me abrazó completo
dulcemente tu acento
más allá del espacio mutilante
el tiempo pequeñito
acunado en mi entusiasmo.
Eras tú
y se detuvo el reloj de mi vivencia
con la efímera pretensión
de hacer temporal la eternidad...

11

Verde sangre
en tus ríos enlamados y llorones
sangre verde
a borbotones
en tu corazón manantial...
redes de tu sangre
andamiaje complicado
te dibuja
mapa verde
de ríos y caminos
de estepas y montañas
aún sin terminar...

12

Esperaré sentado a mi ribera
con el rostro hundido entre mis manos
mientras me sigue rodeando tu silencio...

13

Estás dentro de mí
como una nueva canción vivificante
como fiel respiración que no se agota
como sangre que circula sin descanso
como centro de mis puntos cardinales
como el alma que me ocupa palmo a palmo
como origen y razón de mis auroras
como ansia de vivir...

14

Hace tiempo
que vivo de tu silencio
de tu nostalgia
de tu ausencia
de palomas centinelas
del campanario y del cielo
de equilibristas fantásticas
en las alturas
osadas
de mi desvelo.
si no lo rompes entonces
me hundiré más en mi silencio
como se ha hundido

esta noche
desde hace tiempo...

15

No
no, no,
yo no quiero ser tus lágrimas...
viviría con la amenaza de tu llanto,
con el temor de que me echaras de tu vida...
prefiero ser tus ojos...

16

Era un rostro
grotescamente maquillado
con su infancia a la espalda
como un lastre,
como una vergüenza oculta,
como un mal momento
inevitable.

17

Aquella mosca seguía
con su complicada y sonora
caligrafía
rayoneando persistentemente
mi insomne inmovilidad
reduciendo paso a paso

el margen de mi tolerancia
casi hasta el límite de la explosión...

18

Estoy triste...
hace mucho tiempo que no lo estaba
como hoy...
¡dios, qué tristeza...!
algo se rompió, me lastimó,
sangró tan dentro
que ni siquiera pudo exteriorizarse
y se quedó y ahí está
redonda y ubicua
coloreándolo todo...

19

Se está llenando mi silencio
de tu silencio
como la amargura del mar
se llena
de la dulzura del río.

Qué pena
hacer salobre
tu agua dulce...

20

Hacia tiempo que la noche
no iniciaba con sonrisas
de luna
de estrellas
de nubes.
No sé qué irá a prevalecer
plata
diamantes
o mar...

REMEMBRANZAS
DE UN VIAJE...

Cartagena

*C*artagena, te asomaste
a los espejos del mar
identidad inventada
que cambió tu realidad.

Fuertes y miedos guardados
murallas sin derrumbar
añoranza con historia
que se quedaron allá
entre mares silenciosos
que abrazan tu soledad...

¿Cómo hago para entenderte
americana sin más
a pesar de tus resabios
españoles sin borrar?

Hasta el nombre te inventaron
trasladándolo no más
de un rincón desconocido
más allá de nuestro mar,
torpemente le añadieron

“de Indias” ¡qué necesidad!
Suponiendo que llegaban
a la India, sin pensar
que un mundo nuevo se abría
a toda la humanidad.

Medellín

Medellín
cuánto agujero infinito
en una trama compleja
se han tejido en tu telar:
las llagas contradictorias
de la pobreza y el crimen,
el crimen de cara ambigua
entre ayuda generosa
que implica complicidad,
y la pobreza que humilla
y ahoga lo más humano
anulando la razón.

Las pretensiones políticas
de salvadores del mal
disfrazando de torpeza
la aplicación de justicia
sin reflexión y sin plan...

Paradoja afortunada
lo que surgió del dolor:
encarnizada protesta
en artística expresión,
los muros y los rincones
pancartas se convirtieron,
imágenes y letreros
entrelazando las tintas
de rabia y buenos propósitos,
invitando a la Comuna
a Colombia y mundo entero
defender la dignidad
la vida la libertad

el respeto la cordura
la persona sin prejuicios
el valor de ser humano
sin importar el dinero
la clase el color de piel
la raza los apellidos...

Una lección para el mundo
no sólo para Colombia
ni siquiera Medellín,
más allá de las Américas
La Comuna llegará...

Bogotá

No pude verte la cara
en tu plaza principal
que la cubrieron de velos
pues la rabia popular
amenazaba enlodarte
sangrando tu dignidad...

Cuántos dolores antiguos
se reviven al pasar
las paredes de tus calles
gritando inconformidad
por manejos atropellos
difíciles de explicar
a visitantes ingenuos
distantes de la verdad...

Admiramos esmeraldas,
oro, Botero, quizá
pero los males sociales
que son tu rostro real
no logramos entenderlos
con un tour superficial...

Incluso la caminata
emocionante a Montserrate,
a pesar de la experiencia
religiosa sin dudar
con Cristo Negro caído
doloroso hasta el final
no mitigó la vivencia
de un problema secular

no exclusivo de Colombia
sino del mundo global
los conflictos los abusos
del poder de autoridad...

Camino entre la nieve

Competencia entre nubes y montañas:
las nubes descendían condescendientes
formando cordilleras vaporosas,
las rocas dibujaban nubarrones
endureciendo el cielo de negruras...

Viajábamos en medio de sus brazos
al ritmo de emoción y novedad
ciudad de Santa Fe de Nuevo México
como un faro alumbraba hasta el final.

La distancia abreviaba nuestro encuentro
con dolorosas verdades históricas:
de un México perdido y mutilado
en una Norte América crecida,
por razones jamás justificadas,
en un desventajoso sincretismo
que, aunque quieran, no deja de ofender.

La nieve se apropió
de todo el territorio
haciendo del paisaje
un rompecabezas
de brillos silenciosos
un mapa congelado
tiritando suavidad...

Nevada

Gigantes aspersores invisibles
esparcen las montañas y los valles
de luna congelada unos trocitos
y tardan poco tiempo en transformarse
en alas de palomas que en parvadas
dibujan y dibujan de piruetas
el viento que no encuentra su reposo
mientras hace al mundo tiritar...

Nieva

y el silencio en el pecho arrinconado
tiembla y tiembla y no deja de temblar
quién sabe si de frío o admiración
de ver tanta acumulada belleza.

Regreso...

Florece mil gaviotas en los árboles
blanqueando punta a punta cada rama
registran sin moverse el paso lento
de nubes escalando las montañas.

Circulan mil sigilos paralelos
al vértigo sin fin de nuestro carro
silencios apretados igualmente
de un viaje apresurado de fatigas.

Ondulan las montañas el paisaje
y alteran la quietud del horizonte
haciendo tan lejana la distancia
entre verdes cercanos irrefutables
y azules casi casi inalcanzables...

Viajamos silenciosos en el tiempo
pensando que sabemos el camino
a veces suponiendo a dónde vamos
lo cierto es que ignoramos tantas cosas
que vamos empujados por el viento
soñando tantas lunas tantos soles,
el cielo nos sorprende a cada trecho
como ahora que hasta el campo se ilumina
con luces de gaviotas en los árboles
estrellas aleteando sobre el campo
que alumbran cada cima cada curva
y acortan la distancia sin saberlo...

A veces la experiencia del camino
permite comprender la vida entera

ayuda a integrar la “circunstancia”
con el “yo” tan cercano y tan distante.

Es una novedad del pensamiento
hacer filosofía desde la vida
que avanza paso a paso por las calles
los campos las montañas y los mares.

Ahí vamos caminando poco a poco
a veces entre vuelos de gaviotas
que alternan con la luna y las estrellas
y abrazan esta tierra con el cielo...

Medellín a la distancia

Medellín tiene cara de ladrillos
que pintan de cuadritos el paisaje
y tejen finamente de naranja
los valles las colinas los recodos.

No importan los contrastes evidentes
los ladrillos mantienen equilibrios
latiendo silenciosos corazones
todos del mismo color innegable
alternando con el color del cielo
con el respiro del campo
con la mirada del agua
y el viento que a todos une
sin distinción con abrazos...

Medellín enladrillado
comunidades vertiginosas
alternando la pobreza
el arte la delincuencia
y los sueños enterrados
bajo colinas espesas...

Escaleras, metro-cable,
emparejan las colinas
acortando las distancias
que las clases inventaron,
facilitan los ascensos
los descensos los caminos
y las casas se acercaron
a la vida cotidiana...

Medellín hace tiempo enladrillado
presume sin ambages su belleza
más allá de conflictos ancestrales
entreteje acuerdos y decisiones,
sanan poco a poco las heridas
que aún sangran y lastiman el paisaje
y restablece una armonía social
que concuerde con la naturaleza
integrando equilibrios de ventura...

En las plazas los teatros y museos
se respira cultura compartida
entre el peso escultural de botero
y multitud de ritmos musicales
que alientan inusuales convivencias
inimaginables en otro tiempo
cuando prevalecía el conflicto ciego.
Medellín supo contener la lucha
entre crimen sociedad y gobierno
y entamar poco a poco la concordia
que permite construir cada día
una ciudad amiga y fraternal...

TRASCENDENCIA

De noche tu figura

En las lejanas riberas de la tarde
el sol con sus últimos remos
todo espuma
oro
y un suspiro de violetas
lento.

El día se fue
con el último tic-tac de los relojes.
una brocha indiferente
nos pintó de noche
el universo.

¡Oh, las noches estrelladas
que sienten por debajo de su cielo
una inquietud
de ojos abiertos!
¡Oh, de noche tu figura,
madre dulce!
lo mismo que una lámpara limpísima
dando calor a nuestro sueño.

Por el silencio de las cosas apagadas
por encima del metálico susurro de la noche
por encima de la quietud
del alma estirada al infinito
cerca muy cerca
tu figura íntima
como al envolver se hace íntimo el viento.

Te siento vigilando mi existencia
sin descanso,
porque en las noches se ignoran los caminos
porque en las noches
tenemos a andar de ciegos...

Madre, mujer de la noche,
te rindo mi corazón minuterero
goteando en no sé qué lugar de tu vigilia
mientras pasan las horas
lejanas como cuentos.
deja quedarme aquí sentado
en las aceras de la noche,
mirando y mirando tu figura...
El polvo de los años en la frente
y esta llaga de tiempo
en realidad no tienen importancia
si tú vienes noche a noche
a contemplarme,
si a través del silencio
de las cosas apagadas
si a través de la quietud
del alma estirada al infinito
sigo sintiendo cerca muy cerca
tu figura

íntima
como al envolver se hace íntimo el viento...

Y seguiré esperando cada noche
que me laves el alma beso a beso,
y podré caminar a media calle
mientras mis barcos de papel de nuevo
flotarán interminables en tus sueños...

Romance de la Virgen niña

Una tarde de palmeras
a la orilla de la playa
entre la sal de la arena
vi tu rostro, virgen santa.

Era flor en su rosal
y me dijo que me amaba...
niña, yo también te amé
con el corazón y el alma...

Eres dulce, dulce, Niña
en tu risa y tu mirada
tan bonita te me hiciste
que te quise sin palabras
y porque tú me quisiste
yo te quise, Niña blanca...

Romería de la Asunción

Noche apretada y desnuda
con collares de luceros
multiplicados de estrellas
en castillos pirotécnicos.

Noche engolfada de gritos
y de manos aplaudiendo
noche colgada al espacio
como jaulas de jilgueros.

Noche inocente limpísima
atrapada por el cielo
entre guiños y sonrisas
y aleteos de ángeles buenos.

Las banquetas destrenzadas
huelen a limpio y a cedro
y se asoman insistentes
a mirarse en los espejos.

Hospitalarias aceras
calles de brazos abiertos
como abrazo para todos
como un abrazo sin término.

En un andén de colores
alerta la vía madero
como novia engalanada
esperando algún regreso.

Nueve treinta de la noche
desde la torre cayeron

como silbatos de arranque
para el desfile de ensueño.

La brisa plegó las alas
y se arrodilló en el viento,
lo mismo que el corazón
al paso de los romeros.

Como punta de saeta
motocicletas abriendo
el libro de las estampas
palpitar del mundo entero.

El tiempo va de puntillas
arriba entre los luceros,
acá eternidad de gritos
de aplausos, de amor, de cielo...

Como nubes de palomas
haciendo fácil el viento
blanca guardia de doncellas
a la Doncella del cielo...

Salmo de amor que se alterna
con un aplaudir frenético
ruedan pedazos de vida
de penas de amor de anhelos...

En florilegio de luz
pleitesía de artes añejos
florear de reatas por Ella
para que vea que Le queremos.

Más allá largos vestidos
de percal huelen a nuevo
tabaco y luna de aretes
bajo la seda del pelo...

Algodón de primavera
textiles color de fuego
para calentar la noche
que estamos velando un sueño...

Fraguas vapores y fuentes
alamedas de sereno
barrio fabril la estación
como un grito en el silencio...

Rinden amor a la Reina
en los andenes del cielo
asunción perenne faro
que señala vías sin riesgo...

Mirad remotos payasos
en los umbrales primeros
de nuestra infancia inocente
como un libro de recuerdos...

Ojos de la Macarena
como de España reflejos
paso marcial de manolas
olor de claveles nuevos...

Realidad de la Asunción
que nos lava en el misterio
noche que pinta de estrellas
nuestros ojos casi viejos...

Al final de la Romería
entre neones luceros
la Virgen de la Asunción
viene mimada del pueblo...

Viene pisando la alfombra
de nuestros piropos tiernos
su hermosura hace gritar
y aplaudir al mismo cielo...

¡Señora dulce que pasas
por nuestras alforjas de ecos
que han reventado en amores
y en entregas sin linderos,

nos declaramos tus hijos
fieles y te prometemos
rendir por siempre a tus plantas
el fervor de todo el pueblo!

Romance de mi camino (para cantar en la Romería)

Estribillo

yo voy cantando canciones
canciones para mi cielo
cielo que voy regalando
para que me des cuatro versos...

Los balcones de las calles
con barandales sin sueño
se emborracharon de luna
esperando tu cortejo.

Los barrios de mi ciudad
entre sábanas envueltos,
desvelan sus voces limpias
entonándote sus versos.

La embestida de mi sangre
con el asombro del ruedo,
le brinda el toro a esa Niña
en los tendidos del cielo.

Este es el grito de Triana,
de mi barrio gitanero,
brindando risas y risas:
traje de luz de su cuerpo.

Laberintos de mi barrio
descifrando su desvelo,
te canto de mi pobreza
la nostalgia de tu encuentro.

Viejo barrio Guadalupe,
urna añeja de recuerdos
romería de la Asunción
retrata sus cuatro vientos.

—

Bajo el jardín de la feria
va mi canto bullanguero,
el manso león de San Marcos
ha olvidado su silencio.

—

Mis espaldas encorvadas
de ilusos trabajos viejos,
esperan tu mano amiga
que persiguen mi silencio.

Mi canto se ha vuelto grito
perforando el firmamento:
¡señora de la Asunción,
que nos valga tu recuerdo!

—

Yo voy cantando canciones
canciones para mi cielo,
cielo que voy regalando
para que me des cuatro versos...

María y el Niño

Niño:

Aquí me tienes, Madre,
tiritando al litoral de tus pupilas,
sintiéndome crecer en tu cariño,
tibiándome al calor de tu sonrisa...

Yo soy el hacedor del mundo, ¿sabes?
es mía la estrella, el gozo, la campiña,
la roca, la luna y el paisaje
y, mira,
lo he dejado todo por tenerte...

Así, así te había pensado:
pequeña, inocente y pura
lo mismo que la brisa...
pequeña al lado de las cosas negras
del mundo
que se levantan como monstruos sin medida.

Inocente contrastando
con la oscuridad y malicia de los hombres
que les corroe la existencia
y les pudre la vida.

Pura como un grito de luz
cargado de calor y de ternura
de amor y de caricias...

Madre, se nos ha helado la noche
pero al contacto de tu boca tibia
yo aguantaría mil noches
más heladas todavía...

Tengo sueño, Madre,
pero se me hace imposible dormirme
en tu presencia
y es que lo alumbras todo
con los paisajes de tu vista...

Cántame, ¿quieres?
he esperado con ilusión
vivir este momento...

Quién no quisiera que la vida
en eso consistiera:
latir en tus ojos
crecer en tu pecho
y dormir en tus manitas....

María:

¿Qué te diré yo, mi niño,
que aún no salgo
del asombro de tenerte?,
¿qué te diré yo, mi Dios,
que a la luz rubia de tus ojos
soy apenas pequeñísima?

¿Qué te diré yo, Señor,
yo, tan sólo una niña
asustada
por el amanecer de tu venida?

He soñado muchas veces este instante
y me veía
como se ve el agua que no se acostumbra
a una forma definitiva

e intentaba hacerme
a la elipsis de mi boca sorprendida
cuando se supo llamándote:
¡hijo!

¡Oh, mi pequeñito!
¿En dónde guardaré yo tanto gozo?
¿Es acaso posible multiplicar dicha por dicha?

Aquí me tienes
me pediste desde siempre
te traigo mis ojos repletos de mañanas
traté de sorprender la novedad a cada aurora...

Quiero ser tuya desde ahorita
mira mis manos para tu sueño
tíbias de caricias
ahorradas para Ti;
mira mis pupilas
aún con la luz del último sol
para guardarte del abismo de la noche;
mira mi ternura
todo un estreno de sonrisas
para verte crecer
y para verme crecer en tu medida.
¡mi Niño, que en esto consistiera mi existencia
alargar alargar alargar este momento
y olvidarse de vivir de prisa...!

En el portal
la puñalada del hielo
derretida...
en el cielo

ángeles madrugadores
con ochocientas voces limpias...
en la tierra
pastores tiritando
mil novedades de dicha...

Oración

En las noches
cuando los grillos
desenreden sus madejas,
cuando atropellen
los relojes sus minutos
sin importarles lunas nuevas,
cuando la sangre grite
en túneles morados
encendiendo las hogueras,
cuando oigas la voz
de nuestra angustia:
danos fe, Señor,
y oirás nuestra respuesta...

Desde el fondo

Mudo a tus dinteles...
Silencio redondo, a oscuras,
duplicado de tiniebla en mi vigilia...

Ojos perforando sus archivos:
mi campo estallando su batalla...

Mis auroras claras, exactas,
divididas de gritos obstinados,
persistentes, enloquecedores casi...

Yo estoy buscando
una mano que me salve de mi lucha.

Después de cada día de bayonetas,
de encrucijadas,
pregunto al silencio su respuesta.

¿Qué no escucha nadie
más allá de las estrellas?

Acá en esta noche sin puerta
hay brocales desérticos,
sin caras asomadas,
sin buenos samaritanos
que penetren hasta la entraña
para salvar de la contienda.

Sólo Tú, que eres luz,
mano abierta,
ojos clarísimos de infinito

amor..., eso:
amor en tus esencias...

Tú sabes la lucha de la rosa
por ser rosa;
y la batalla del hombre
por ser hombre y no bestia.

Yo quiero ser
el equilibrio de tu sueño,
y no una pesadilla
que asusta al despertarse.

Mira mi entraña,
en el fondo –¡ay, muy al fondo!–
verás la bondad
como un botón de rosa
que pugna por nacer...

Verás ojos fuego
que asesinan sus sombras por estrellas.

Y, sobre todo, verás
que caligrafían círculos concéntricos
aguas hediondas
pugnadas de guerra,
de matanza, de gritos, de división...

Suspiros
maniatados de réplicas;
corazón que busca tu cara
apretado de plomo y de tiniebla.

Mira, mira y alarga tu derecha:
mira, mira y ten compasión
de mi miseria...

ANTOLOGÍA
DEL TERRUÑO

Estás ahí

*C*ada noche hilabas la zozobra
del incierto amanecer.
y cada mañana
-ardiente gaviota sobre el barro original-
sorteabas el equilibrio
entre el ser y el no ser
entre el hambre y el pan.

Y te dolía tu nombre ausente -Ojuelos-
como cien cicatrices de sed...

Eres dos veces milagro
por sobrevivir a un cielo sin entrañas
y a una tierra invidente,
y por estar de pie
al viento y al polvo
al maltrato y al olvido...

Estás ahí, obstinado,
como un reto desafiante
al desequilibrio ecológico

a la marginación vergonzosa
y a la frustración irredenta...

Pero estás ahí
como apología del milagro
como un grito rotundo –¡Ojuelos!–
como tú...

Muerte inevitable

 Mi pueblo se muere
va perdiendo su memoria
 destruyendo su historia
 entregándose a pedazos
 palmo a palmo
sepultándose impotente...

 ¿Dónde está el presente
 que prometa
 que asegure
que no es estéril la esperanza?

 Mi pueblo se muere
centímetro a centímetro,
 se llena de ausencias
 y de silencios.

 Hay ortigas venenosas
 en su seno floreciendo:
y será un pueblo de muertos
donde sólo el nopal y el pirul
 resistan inmutables...
 hasta el polvo se va
 y desnuda los huesos
de un esqueleto cada vez
 más evidente...

 Alguien debe entonar
 una marcha fúnebre,
proclamar una elegía lamentable,
 musitar responsos solemnes:

¡mi pueblo se muere!,
¿no se han dado cuenta?

Y se muere el mundo
y las cosas
y el hombre se muere
de tanta muerte a su paso...

Adaptación

Me acostumbré
a la dorada geometría de tus trigales
a la rubia luminosidad de tu cebada
al grito verde enhiesto y agresivo
del maguey y su mástil
-réplica de un cielo imperturbable-,
a la aguda altivez de tus nopales
con su sangre hecha fruto providente,
a tu milpa de par en par
como mujer anhelante,
al capricho de tu viento
y a tu polvo viajero
y a ti,
mi pueblo...

Me acostumbré
al riesgo de lotería de tus maizales,
a la sed lacerante de tus campos,
a las noches tiritando hasta el aliento
y a tu luz mañanera
-blando sueño de neblinas-,
a tus tardes aturdidas de pájaros
en la plaza confidente
de precipitados amores
y de recuerdos,
a la rueca hacendosa de tus días fabriles,
a tus risas
a tus miedos
a tus gozos
y a ti,
mi pueblo...

Utopía

Frente al amanecer balbuciente
un cielo inmóvil
de mariposas cautivas
mientras mi sueño se asoma
al vértigo del asfalto...

Que no se quede
el amanecer amaneciendo
que no se eternice
el cautiverio de las cosas
que rompan a volar las mariposas
que se desperece el hombre
y comience a edificar la nueva tierra
y el cielo nuevo...

Ven...

Anímate a cruzar por mi desierto
no te ofrezco exuberancias de paisaje
ni agua ni estepa ni montaña
sólo musgos enanos
que suavizarán tus pasos.

Una tierra que te esperará antes de irse
antes que el viento y el agua,
el viento de siempre
y el agua de casi nunca,
cepillen lo poco que le queda
en su superficie casi ósea casi pétreo.

Un milagro entre espinas: la tuna,
que endulza y refresca la pobreza de todos
y en casos necesarios
hasta en vino se convierte
sin palabras consagratorias;

Biznagas magueyes cactus cardenches
y si lo permite el hielo
pirules mezquites huizaches
que ensayarán honradamente
al menos representar un paisaje.

Y en medio de todo
embelleciendo lo difícilmente embellecible
está su gente
que resiste los inviernos con su corazón en brasas
con sus ojos multiplicando las estrellas
y fecundando la tierra con sus lágrimas

que han dejado de ser lastimeras por fecundas
y han podido suplir la lluvia ausente
y asegurar la vida ante la muerte.

Está su gente
que se empeña en soñar bajo la nada
bajo el polvo feroz de febrero y marzo
no sólo trigales y cebadas
también felicidad y vida plena
a pesar de una pobreza irremediable
porque hace tanto tiempo
se llevaron esta tierra y su riqueza
y sus ganados se transformaron en perdidos
y su sed se convirtió en lo cotidiano
y su marginación en frontera del olvido.

Está su gente
que se ingenió en venderle al pasajero
que ha pasado tantas veces tantos años
desde que pasaron los desfiles de la plata
en inciertos años coloniales
y le vende sus productos y su vida
y ha sabido mantener el pueblo vivo
superando lo que parece insuperable.

Está su gente
que no duda ni un momento en hacer fiesta
en torear sus infortunios en la plaza
en quemar desesperanzas en castillos
que iluminan nuevos cielos nuevas tierras
y hacen soñar para el futuro
fortalezas que se siembran bajo el brazo
e ilusiones que se viven con la fe.

Está su gente
amarrada a sus trigales y cebadas
que hacen posible el pan de cada día
y la cerveza muchas veces excesiva,
que ha sabido equilibrar sus agonías
y mantener su lucha por la vida
sin olvidar lo inevitable de la muerte...

Por todo eso: ¡ven!
Aquí las noches aún se quedan en silencio
una vez que los grillos detienen su concierto
y hasta que los gallos anuncian la mañana
el sol comienza a dorarlo todo suavemente
y el viento a pasear los pensamientos
hasta dejar la tarde sin aliento
entre nubes de lana y vaho de polvo calcinado...

Bien vale la pena:
¡ven!

Juan

Alguien a quien todos recordamos...

Su nombre era Juan
sin límites ni fronteras
dueño de calles y plazas
compañero de banquetas.

Su nombre era Juan
sin apellido que diera
referencia a una familia
o a persona muy concreta.

Su nombre era Juan
apareció cuando apenas
el pueblo se supo pueblo
y se atrevió su consciencia.

Su nombre era Juan
viajero de puerta en puerta
vagabundo de noticias
repartidas sin saberlas.

Con su radio inseparable
cobra vida su inocencia
que acompaña entre sonrisas
infinitas de tristeza.

Asistente imprescindible
de cines juntas y fiestas
como un empeño secreto
de hacer presente su pena.

Su nombre era Juan
Juan así sin componendas
como su vida sencilla
que se fue haciendo tan vieja
como su risa de niño
crecido sin que lo sepa
como su tosca figura
segura en cualquier banqueta.

Su nombre era Juan
más allá de su inconsciencia
supo encontrar lo que nunca
encontraron los que ostentan
cordura y mejor sentido
pero viven a la buena
de Dios y se burlan siempre
de quien denuncia su ofensa.

Su nombre era Juan
simbolizando la pena
de la locura de un pueblo
que lucha por su nobleza...

Autoconsciencia

Empatizando con Juan, a la distancia...

La realidad se abrió paso
por las puertas de mis ojos,
fue de golpe y por sorpresa
no esperó a ser poco a poco.

Yo no sé qué hacer del mundo
arrinconado en mi fondo
se acabaron mis palabras
las poquitas que conozco
se cambiaron por sonrisas
y por mil gestos de asombro.

Yo nunca pienso las cosas
las vivo todas de pronto
mis gritos mis carcajadas
me hacen cosquillas y lloro.

Aunque parezca mentira
en realidad no estoy solo,
el pueblo me arropa siempre
cuando sufro y cuando gozo.

Me han dicho que ya estoy viejo
que mi vida se irá pronto,
pero este pueblo es mi casa
y hasta en mi tumba lo evoco...

Confusión...

*Pensando en las regiones áridas del país,
como Ojuelos de Jalisco...*

No entiendo tu cielo,
éste anegado de lágrimas sin pan;
no entiendo tus estrellas
estos ojos cuajados de sueños
de utópicas mañanas;
no entiendo esta tierra
esta sangre polvorienta
sin fructificar.

No entiendo tu cielo
infranqueable muralla
entre el abismo y mi ser,
versátil pizarrón
de noche y día
amasando el futuro
inseguro
de mi hambre y mi sed.

No entiendo tu cielo
irónico burlador de tu desgracia
de tu vientre encogido
y tu cara arrugada
tu ser porque eres
y tu vivir de lástima.

No entiendo tu cielo
y no quiero continuar
con esta retórica absurda

que inevitablemente me hunde
en este pozo de incomprensión.

Y pensar que siempre se sueña
con llegar a ese cielo
aunque resulte tan distante
tan enigmático
pero tan deseado...

Ya no puedo más.

No entiendo.

POESÍA INTERMINABLE

Primera edición 2025
(versión electrónica)

El cuidado y diseño de la edición estuvieron
a cargo del Departamento Editorial
de la Dirección General de Difusión y Vinculación
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

